

EL CINE

20 agosto



Genevieve Fobin
la más destacada actriz norteamericana protagonista de los grandes films sonoros de la UNIVERSAL
"Semilla" y "Acusado"

**30
cts.**

Fotogénicas

LAS MAS HERMOSAS MUJERES DE LA PANTALLA



La obra más completa, mejor presentada y más barata de cuantas se han editado hasta la fecha.

Pedidos a: Mallorca, 235 - BARCELONA

Se acepta el pago en sellos de correo, por Giro Postal y también se envía contra reembolso.

2 ptas. ejemplar

La próxima semana comenzaremos la publicación de la preciosa pieza musical del film sonoro FOX

MY RACKET IS YOU



*LENI STRENGEL y LESTER VAIL
en una escena de amor pasional y candente heroísmo, candente heroísmo porque hay que ver el valor que se necesita para resistirse al ardiente beso que los sedientos labios de Leni prometen*

Redacción y Administración:
Mallorca, 235, Teléf. 76753
BARCELONA

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, núm. 14

EL CINE

Semanario Cinematográfico Nacional fundado en 1911

Director: J. PEREZ DE LA FUENTE
Redactor-Jefe: R. PUENTE

Precio de suscripción al año:
España, y Colonias y América
Norte, Centro y Sur. . . 15 ptas.
Demás países. 25 »

Número corriente 30 cts.
Atrasado. 60 »

Barcelona, 20 Agosto 1931



BESSIE LOVE pasea su belleza a lo largo del apacible río que retrata en sus blancas aguas su hermosura cautivante.

Editorial

Perhaps, you now think, dear Charlot, that you have already seen Spain, for according to the opinion of most Americans this country is nothing but a continuous bull-fight. And as we are acquainted with your adopted country, we know that as a people we deserve being met before being judged.

San Sebastián, Charlot, is just a fashionable summer resort with a wonderful beach and from some time ago the "rendez-vous" of the rich of Europe and occasionally one is surprised with the visit of some American millionaire who comes "to get some excitement" or "just some fun".

San Sebastián is not Spain and if you wish to know this country before picturing it on the screen you should see something else.

We do not teach our boys and girls to say "Spain First" but when their school days are over, they do some travelling and when they come back home, they conclude that, after all, the Frenchman who said that Africa started on this side of the Pyrenees was a full liar.

As a people we have many faults, just as many as any other people but...

We feel sure, Charlot, that after a little sejour in this land, you would increase your marvelous stock of ideas for the screen and that you would leave us with a much finer impression than the one you have gotten from the bull-fight at San Sebastián.

Seguramente, Charlot, te habrás creído que ya conoces España, pues para las gentes de América este país no es otra cosa que una perenne corrida de toros, y nosotros, que conocemos aquél tu país de adopción sabemos que merecemos la pena de ser tratados antes de que se nos juzgue.

San Sebastián, Charlot, es uno de los pueblos de España que, por su playa se ha convertido de algunos años a esta parte en el punto de reunión de los potentados y elegantes de Europa y entre ellos no es, seguramente, difícil encontrar algún millonario americano que "just to get some fun" se asoma a nuestra frontera.

San Sebastián no es toda España, Charlot, y si túquieres conocerla para después darla a conocer en la pantalla, tienes que hacer algo más que asistir a una corrida de toros.

Aquí en nuestras escuelas no enseñamos a los muchachos a decir: "España ante todo" pero una vez estos muchachos tienen la oportunidad de viajar y por lo tanto de comparar vuelven a casa con la firme convicción de que se equivocó aquel autor frances que dijera "El África empieza en los Pirineos".

Tenemos grandes defectos tan grandes como los de cualquier otro pueblo pero también tenemos en nuestro haber grandes virtudes.

Y bueno sería Charlot que te pasearas una tempadita por estas tierras que a buen seguro encontrarás en ellas terreno magnífico donde inspirarte para aumentar el precioso caudal de tus obras.

La creación de trajes para el cine

Por CARMEN DE PINILLOS

¿Tropiezan los creadores de trajes para el cinema con dificultades análogas a los que confrontan a los sastres y modestas particulares?

La respuesta es un enfático "¡Sí!". Y por si quedase alguna duda en la mente del lector, dejemos la palabra al famoso Adrián, diseñador y modisto jefe de la guardarropía de la Metro-Goldwyn-Mayer.

"—En primer lugar,—dice Adrián,—los modistas del mundo exterior tienen en los colores un campo vastísimo. Pueden valerse de combinaciones que cautiven la vista y hasta disimulen las líneas defectuosas, en tanto que nosotros no lidiamos con verdes, violados, dorados y rojos... sino con luz y sombra.

"Por lo que se refiere al material, también ahí nuestro campo está limitado; no podemos usar casi ninguna tela brillante, por ejemplo, ya que en la pantalla se acrecienta su lustre notoriamente. Usamos el raso, eso sí, pero por el revés; así se elimina su brillo, conservando solamente su gracia y suavidad peculiares".

No se limitan a esto los problemas del diseñador y del modisto: cada traje que sale de sus manos tiene que complacer a la estrella y al director; estar de acuerdo con el personaje que caracterizará la artista; y, sobre todo, amoldarse a las inflexibles leyes de la cámara.

Antes de principiar la hechura de un vestido se examina la tela a través de un cristal azul que permite verla tal como aparecerá en la fotografía; pero a pesar de esa precaución, asegura Adrián, es absolutamente imposible saber el efecto del vestido en la pantalla, después de fotografiado bajo la luz de los reflectores. De aquí que haya que hacer una "prueba cinematográfica" con cada traje, antes de que la estrella lo luzca en su rol.

En el cine, por otra parte, el diseñador no tiene que atenerse a la moda de *hoy*, sino a la de *mañana*, por extraño que parezca. En efecto, las películas que se filman al presente no se exhibirán en los pequeños *pueblos* y ciudades hasta después de varios meses, cuando los estilos resulten ya algo anticuados. Así pues, hay que adelantarse a la moda.

Ahora bien, ¿cómo se resuelve tal problema?

"Hollywood impone generalmente sus propios estilos,—explica Adrián.—Muchas mujeres van al cine con la idea de copiar las exquisitas *toilettes* de Norma Shearer, Joan Crawford, Hedda Hopper, etcétera. Nosotros, pues, creamos la moda... hasta cierto punto... Pero hay muchos estilos que se originan en París, y que no podemos pasar por alto.

"Para esto nos guiamos casi puramente del instinto: sabe uno instintivamente qué estilo va a predominar; es algo así como un sexto sentido, que sólo se adquiere con la práctica.

"Crear modelos en la pantalla—lo mismo que representar en el cine—es algo que no se aprende sino *haciéndolo*. Desde luego, tiene uno que ser artista, conocer su oficio, y saber apreciar la belleza de los trajes; pero sólo la experiencia enseña a conocer y evitar las juguetas de la cámara, y a descubrir el valor exacto de líneas y colores en la fotografía.

"El color,—añade Adrián,—no carece de importancia en el cine. Nada de eso. Verdad es que en la fotografía no se ve

sino luz y sombra... pero no por eso puede limitarse el modisto al uso de gris, blanco y negro.

"Cada color,—dice el famoso modisto,—fotografía de manera diferente. El rojo se convierte en negro, pero es un color más hermoso, menos muerto que el que resulta de las telas negras. El blanco se obtiene del azul, y también del rosado y del amarillo... pero son tres blancuras muy diferentes. Por ejemplo, los uniformes de Anita Page, June Walker y Marie Prevost en "Enfermeras de guerra", estaban hechos de lino azul; en tanto que el traje de novia que lució Joan Crawford en "Las chicas de hoy" era de color de rosa apareciendo en la pantalla de un blanco más suave y susceptible a los efectos de la luz".

Los visitantes a la guardarropía de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, se quedan invariablemente sorprendidos ante el espléndido material que ahí se usa; y es que, como dice Adrián, "la cámara denuncia inmediatamente la diferencia entre la seda y el lienzo ordinario. Se la puede engañar por lo que a colores se refiere... pero no tratándose de telas".

Hollywood, julio 1931.



Una divertida escena de "Estrellados"

Phillips Holmes, el joven más triste de las cintas sonoras

Por CHARLESON GRAY

Phillips Holmes está "disfrutando de gran fama en el cine. El no la quiere y si trabaja ante el micrófono es debido a inexorables circunstancias que lo hicieron actor.

Veinte y tres años, una salud admirable, con la cabeza que muy bien podría haber sido creada por Praxiteles, el más grande de todos los escultores de la antigua Grecia. Dinero, automóviles, ropa, un hogar magnífico, y fama que en dos cortos años ha crecido de tal forma, que hasta el mismo Hollywood se encuentra asombrado y admirado.

Pero a pesar de poseer tantas cosas agradables, Phillips Holmes es el muchacho más triste de la gran ciudad cinematográfica. Claro está que la legión de jóvenes tristes es innumerable, pero nuestro galán es el más triste de todos ellos.

Escribo esto con toda sinceridad porque tengo un genuino interés en Phil Holmes. Nos conocimos cuando Phil llegó a Hollywood, y supongo que nos hicimos amigos en parte porque los dos habíamos salido recientemente de nuestras respectivas universidades y

en parte porque los dos teníamos muchos deseos de volver a Europa. Tal vez, también, porque en la babel del cine usábamos más o menos el mismo lenguaje y porque yo pude darle algunos consejos que el resto de Hollywood no supo o no quiso hacer, durante el período de añoranza que siguió a su llegada.

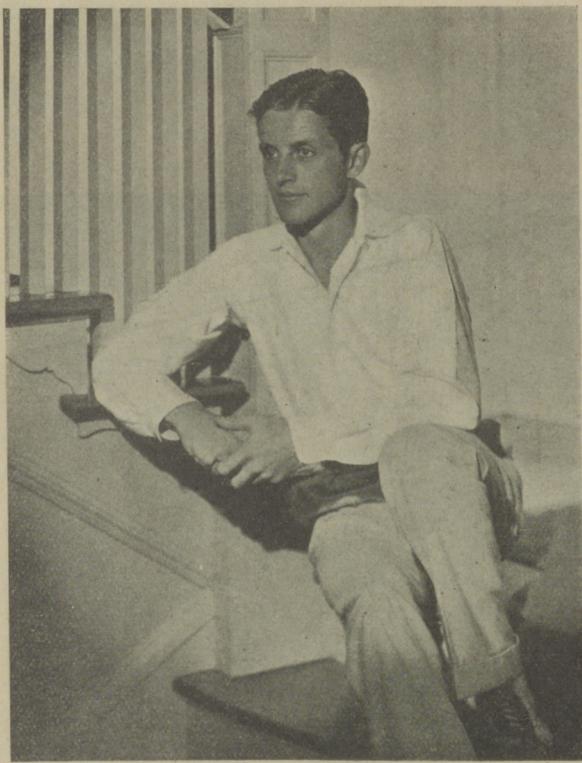
El chico no tenía deseo alguno de vivir en Hollywood y lo que menos hubiera deseado era ser actor de cine. Nunca había soñado con una carrera cinematográfica o teatral y de haber sido hijo de un comerciante, carnicero, corredor o fabricante de autos, estoy seguro que nunca hubiera sido actor de ninguna clase. Pero se da la especialísima casualidad de que su padre no es otro que Taylor Holmes y durante toda su vida no se le ha permitido olvidar ni un segundo que es el hijo de un hombre en extremo famoso en las tablas norteamericanas.

El mayor de los Holmes tiene poco que ver directamente con este factor. Generalmente, el usual actor-padre, posee el eterno deseo de que su nombre se establezca o perpetúe. Todos desean un gran nombre teatral de generación en generación. Taylor Holmes fué a la par lo suficiente considerado e inteligente de permitir que su muchacho eligiese su propio trabajo para hacerse un camino en la vida. Pero los amigos de Phil y sus compañeros de colegio no se inclinaron del mismo lado. En cada institución a que atendía, se encontraba con la opinión general de que el hijo de un buen actor no podía ser otra cosa que actor. Y a causa de esto, Phil se ve hoy en un sitio muy envidiable de la escalera de la fama de Hollywood, descontento y aburrido del brillo de la función.

Sus amigos empezaron muy temprano a formarle una carrera. Impresionados por su adolescente belleza y dando crédito en cierta forma algo misteriosa a la habilidad de su padre, los estudiantes de arte dramático de su escuela lo conquistaron para que hiciese de galán joven en las producciones que de tanto en tanto daban. Esto se repitió cuando entró en la Newman School para prepararse para Dartmouth.

Pero antes de entrar en la escuela de New Hampshire, su madre, en extremo inteligente y bella mujer, observó que a Phil, gradualmente, lo iban forzando en actividades, que no eran por completo de su gusto y decidió en viarlo a Inglaterra, a la gran escuela de Henley House de Tunbridge Wells, como preliminar para atender más tarde a la universidad de Cambridge. Al terminar sus estudios en esta escuela, Phil atendió durante un par de cursos a la universidad francesa de Grenoble y registró en Cambridge en 1927.

Llegó a sentir verdadera adoración por la gran universidad inglesa. Apreciaba los grandes edificios y las



PHILLIPS HOLMES, en su casa de Hollywood, descansando del trabajo del estudio

paredes cubiertas de enredaderas. Le encantaba las suaves voces y el humor seco y las cumplidas costumbres y maneras de la gente. Le gustaba la simpática y cordial costumbre de los colegiales, de dar cenas íntimas en sus habitaciones a los amigos y compañeros y no tardó en encontrarse a sí mismo formando parte de esa misma vida que tanto le gustaba y por la cual sentía admiración, pues se movía a la par con su temperamento y modo de sentir.

De todos los jóvenes americanos que han ido a educarse a Inglaterra, no creo que exista otro que se haya divertido tanto y obtenido tan lisongero éxito como Phil Holmes. Comprendiendo su heredado refinamiento y parcias costumbres de tomarse la vida, los ingleses le abrieron sus corazones y lo aceptaron como a un favorito. Los lentes días pasaron, cada uno con más encanto, belleza y sabiduría, y Phil los recuerda como los más felices de su vida.

No fué muy largo el dorado sueño, pues a causa de una enfermedad de su madre, tuvo que regresar a la patria. La señora Holmes no tardó en reponerse, pero Phil encontró más prudente quedarse y para terminar el año de estudios entró en la Princeton University, donde una vez más fué víctima de su agraciado físico y de su nombre famoso. El club teatral de la universidad lo escogió para "dama joven" de "Napoleon Passes" la obra teatral de 1928. Esto fué debido a que sólo se educan muchachos y las partes femeninas tienen que ser interpretadas por los chicos más agraciados. Phil fué proclamado la dama joven más hermosa de cuantas había tenido Princeton.

Durante las vacaciones de Navidad y Año Nuevo, la obra obtuvo gran éxito en trece provincias del Este, pero para Phil el triunfo obtenido en tales circunstancias no tenía valor alguno. Era cierto que había ganado la distinción de haber interpretado con gran refinamiento un rol de suma importancia cuando hacía tan solo el primer año de estudios, pero también debía gran parte del éxito a su agradable físico. Asustado pensó que esto último, asociado al enorme cartel obtenido haciendo un rol de mujer podría causarle no pocos contratiempos, pues la gente podría considerarlo menos masculino de lo que en realidad era. Esta idea le hizo sufrir considerablemente.

Entonces sucedió lo que era inevitable que pasase



PHILLIPS HOLMES, es muy joven, recién salido de la universidad entró en las películas; basta dar una ojeada al retrato para convencernos

a un muchacho perfectamente normal, que teme ser tomado por un afeminado, cuando en realidad estaba muy lejos de serlo, y naturalmente, Phil se volvió muy rudo, pero muy rudo. Era miembro del clan de las 150 libras y se volvió más atlético que nunca. Bebía el doble que el más bebedor de todos los alumnos de la universidad y hablaba con la boca torcida después de haberse sacado un largo y negro puro de la boca. Era un muchacho sensible que trabajaba con toda el alma para aparentar ser un hombre muy varonil, rudo y tal vez algo siniestro y cruel.

Quizás esto haga reír a los lectores, pues no deja de tener su punto cómico, pero también pasaron otras cosas que ni el mismo Phil había previsto.

Cuando las cosas se encontraban en las anteriores condiciones, a los caballeros de la Paramount se les ocurrió una idea muy elegante. Querían hacer una cinta de tema universitario y decidieron tomar las vistas en una auténtica universidad. Los directivos de la escuela no estaban muy conformes, pero después de mucha discusión llegaron a un acuerdo y Paramount, en recompensa prometió dar uno de los principales roles de la película a uno de los estudiantes de la universidad. El papel en cuestión no tenía mucha importancia, pero como se tenía que competir con Charles Buddy Rogers, no era muy tranquilizador tampoco y

Cuando Paramount pidió al estudiante elegido, Phil menos para un novato en asuntos cinematográficos.

LECHE INNOXA



LABORATORIOS
INNOXA • PARIS •

LECHE INNOXA

Limpia, suaviza y nutre el cutis. Indispensable a las señoras que utilizan polvos, coloretes y fards.

Untese la cara por la mañana y noche con un algodón empapado en

Holmes fué presentado al momento. Su físico era más que aceptable y su gran sentido dramático fué recordado al director Frank Tuttle, a quien fué dado a entender que la estrella de "Napoleon Passes" no era cualquier cosa. Tuttle había estudiado en la universidad de Yale y por lo tanto dudaba un tanto de tanta hermosura, pero al final, Phil fué puesto en el reparto como el compañero de habitación de Charles Rogers en "Varsity".

El resultado fué rápido. Phil fotografiaba bien, su voz era excelente y su pose inconfundible. Cuando las escenas se terminaron de rodar le suplicaron que fuese con el resto de la compañía a Hollywood para tomar las últimas escenas. Paramount prometió devolverlo en avión a tiempo para empezar las clases, pero no sucedió así.

Supongo que Phil siempre añorará esto, pues cautivado por el clamor de la ciudad del film, no volvió a Princeton al terminarse la cinta, pero como Hollywood se presentaba fascinador y su trabajo en la cinta había sido notable, se le ofreció un contrato para hacer roles de galán joven o de segundo galán. El sueldo era como para tomarse en consideración y en contrárnose obligado con sus padres por su costosa y elegante educación, consideró que no debía dejar pasar la primera oportunidad que se le presentaba en tan excelentes condiciones, para hacer dinero. Pensó que podría trabajar un par de meses y después volver a la universidad.



PHILLIPS HOLMES tiene un perrito que cuida con paternal cariño, es su amigo fiel

Pero las semanas se sucedieron y aunque Phil llegó a pagar todas sus deudas y aun ahorrar dinero, su situación se hizo un tanto violenta, porque cobraba todos los sábados, pero no le daban trabajo y esto no le satisfacía lo más mínimo. Como no estaba familiarizado con los descansos habituales entre una y otra producción y conociendo tan sólo la prisa y tensión nerviosa acostumbrada en un actor amateur de teatro, las largas esperas entre películas, sufridas pacientemente por los actores veteranos, eran para él insoportables. Empezó a temer que la compañía lo había olvidado y estaba dispuesto a pedir la ruptura del contrato cuando recibió noticias de que debido a su prolongada ausencia se le consideraba excluido de Princeton.

Aquel menudo trozo de papel le reveló en pocos segundos lo que había perdido y dejado atrás por una carrera químérica. Sin tener deseo alguno de ser actor, se encontró atado por circunstancias que le arrastraban a serlo. Al ver el triste fin de su carrera universitaria creyó volverse loco y para olvidar su inmensa y honda pena se entregó por entero a una vida desenfrenada, loca, sin razonamiento de ninguna clase.

Fué durante esa época que Phil estableció su reputación de muchacho alocado, bebedor, jugador, mujeriego, etc. Hollywood que había visto a más de un joven modelo convertirse en una cabeza loca se admiró de las cosas del muchacho. Yo mismo recuerdo haberlo encontrado a las cuatro de la madrugada en un suburbio de Culver City, sentado en la carretera, fumando tranquilamente, mientras que a los pocos pasos los restos de su automóvil descansaban contra un poste eléctrico.

Su desenfreno fué tan notable que no hubo quien no hablase de las carreras de Phil Holmes, de sus juergas y de sus conquistas notables.

Y de repente, sin avisar a nadie, la cosa cesó como por encanto. Se le dió un rol en la producción "The silver cord" y en pocas horas Phil volvió a encontrarse a sí mismo.

El estudio se admiró del trabajo del chico y empezaron a darle papeles de poca importancia en una variedad de películas. Fué captándose rápidamente la simpatía del público y le fueron dando roles de mayor importancia, que culminó en "El retorno de Sherlock Holmes". Para hacer esta cinta Phil tuvo que marcharse a Nueva York.

El viaje le hizo mucho bien. No sólo le ocasionó un cambio de escenario, sino que tuvo ocasión de renovar sus amistades del este y cuando tornó nuevamente a Hollywood, estaba en tan buen estado físico y mental que determinó limpiar todas las deudas contraídas durante su época de locura y además crearse un porvenir en la pantalla. El resultado no pudo ser más notable, pues ha logrado ambas cosas en poco tiempo.

Sus dos cintas más recientes han tenido por heroína a la bella y graciosa irlandesa Nancy Carroll, pero la favorita del momento es la no menos bella e interesante June Collyer y a ratos Mary Brian.

Hollywood, julio 1931

Deschwados

Aunque en realidad pareciere que habíamos enmudecido, no ha sido así. Hemos venido siguiendo paso a paso la temporada físimida y... nos hemos sentido bastante lastimados en nuestra afición cinematográfica para hablar de las películas exhibidas.

El paso gigantesco que ha dado el cinematógrafo convirtiéndose en hablado, ha causado en nuestra sensibilidad trastornos múltiples. No hemos ganado nada, ni aún en la palabra y en cambio hemos perdido mucho. ¿Dónde está, pues, la superioridad de la acción dicha? Antaño no eran muchas las cintas que lograban destacar, pero, no obstante, algunas de ellas, llenas de efectivismos, consiguieron darnos lisonjera idea de lo que podía llegar a ser el séptimo arte.

Llegó la palabra renovadora de la muda expresión y cuando supimos que el nuevo aditamento lograría causar la espectación primero y el entusiasmo del público después, nos ha desmentido evidentemente en estas dos temporadas el enorme salto atrás realizado.

El cine ha dejado de ser cine para convertirse en mal teatro y teniendo en cuenta el camino por que discurre llegará día en que tendremos que decir: ¿Pero señores, qué es esto?

Parece ser que el Congreso cinematográfico continúa en marcha—marcha forzada llena de baches agobiadores—hacia el fracaso. ¿Qué pretende el Congreso? ¿Cuáles son sus orientaciones, muy poco determinadas por su actuación? ¿Cuántos acuerdos, determinaciones y disposiciones ha llevado a cabo en los días que actúan sus dirigentes? ¿Se trata de cinematografía nacional o de intereses particulares que sólo pueden satisfacer a unos cuántos?

Nuestro mayor sentimiento es que hombres ativos e inteligentes inviertan sus energías en una lucha sorda que los agota sin ningún provecho. El cauce que sigue el ritmo con que se desliza

es tan ficticio, que no dudamos verlo el día menos pensado desbordado y fuera de madre.

Señores del congreso no soñar. Los intereses que creemos nuestros, no son nuestros intereses, sino los de ellos.

Aquellos que sospechan en nuestras campañas encono contra las producciones americanas, podemos asegurarles que si bien es verdad que no sabemos escribir inglés como un hispano residente en California, en cambio, ellos, leen muy mal el español si no lograron comprendernos en nuestro idioma.



JEANETTE MACDONALD, la mujer humana, llena de sensualismo y poesía

Nosotros no hemos atacado nunca a casa americana alguna residente en Hollywood y la base de nuestras Editoriales ha radicado en un anhelo muy comprensible y que es el deseo de que las productoras americanas se den cuenta de que para producir en castellano no es Francia, sino España la que posee todo lo indispensable para que un *film* pueda ser correcto.

A pesar de las anomalías y falsedades de algunas películas editadas en Hollywood, hemos contenido nuestra indignación por ser en Hollywood donde se habían realizado. Allí aun son disculpables ciertos defectos, ya que nos desconocen los que se creen españoles porque vivieron de paso por España y nos ignoran completamente los norteamericanos. Pero que se continúe en Europa realizando malas películas españolas ¿no le parece cronista compañero, que es motivo suficiente para levantar airadamente nuestra protesta?

Léanos en español el amigo y déjese de criticar si nuestro inglés no es muy correcto si ha logrado comprender la esencia del contenido.

Imperio Argentina, que al fin ha logrado situarse en la Paramount con la excelente actuación que realizó en "Su noche de bodas" parece ser que ha sido destinada por los americanos, a ser la novia de España. Menos mal, ya tenemos novia, por fin ha habido alguien que ha encontrado en una artista nuestros méritos más que suficientes para empujarla hacia el pináculo y los españoles, con nuestra novia morena, con esa mocita graciosa y desenvuelta que ha confirmado su valía ante los públicos de habla hispana, nos sentimos orgullosos, satisfechos de ese triunfo de esa personalidad que nosotros descubrimos y que es una muestra más de lo mucho que tiene España.

MARESCAL

Galería de



RAMON ORTUÑO RODRIGUEZ, de 16 años de edad, 1'67 mts. de altura y 45 kilos de peso. Cabello castaño, ojos negros, piel morena, con perfecto conocimiento de los deportes, entre los que descuellan: ciclismo, natación, automovilismo y su gran afición a la aviación, se pone a disposición de las editoras españolas y extranjeras para la interpretación de películas en español, llevado por su gran amor al séptimo arte



LEONCIO PALACIOS CASTILLEJOS, de Valencia, de 24 años de edad, 1'66 metros de altura y 60 kilos de peso. Cabello castaño, ojos pardos, piel blanca; aficionado y diestro en toda clase de deportes, entre los que sobresalen automovilismo y equitación, con gran temperamento artístico y clara visión del arte; admirador ferviente y aficionado entusiasta de la cinematografía, con grandes deseos de actuar ante el objetivo y micrófono, se ofrece a las empresas cinematográficas americanas y europeas y principalmente a las casas editoras españolas, para la filmación de cintas en español, de cuyo idioma posee perfecta dicción y conocimiento

Aficionados



JOSE ALVAREZ LIO, de Vigo, de 19 años de edad, 1'70 mts. de altura y 59 kilos de peso, cabello castaño, ojos azules y piel blanca; aficionado a los deportes y al baile, con conocimiento del español y francés; admirador del séptimo arte, por el que siente verdadero entusiasmo y con condiciones fotográficas y cualidades para actuar en la pantalla, ofrece sus servicios a las empresas cinematográficas mundiales.

¿Por qué se divorcia Nancy Carroll?

Por ELSI QUE

Cuando esto se publique, el divorcio entre Nancy Carroll y Jack Kirkland ya habrá sido firmado por el juez y ambos interesados, esto si la pareja no cambia de parecer a última hora.

Tres firmas al pie de un documento legal escribirá —finis— a un capítulo que durante siete años fué compartido por dos magníficos trabajadores y triunfantes jóvenes.

No es mi intención la de tomar parte en la opinión pública, ni de unirme a discusiones o intentar especular en el futuro.

Conozco a Nancy Carroll y fuí presentado a Jack Kirkland, y no encuentro que mi misión sea la de considerarme una femenina Paúl Pry en los asuntos privados de los ex esposos, o en malgastar el tiempo dañándolos por medio de afirmaciones especuladoras o sensacionales.

A ellos les ha sido imposible ocultar a la prensa diaria y a las revistas la ruptura que se ha verificado entre ambos. Es una de las grandes penalidades que se tienen que pagar por la fama. Además, a una estrella de tanta categoría como Nancy Carroll, le conviene recibir mucha publicidad para mantener latente el interés público, pues de lo contrario, su carrera cinematográfica sería muy breve.

Creo que el matrimonio Carroll-Kirkland fué muy dichoso mientras duró. Creo que se comprendían con mutuo amor, ideas e ideales y que había gran confianza entre ellos. Claro está que se casaron demasiado jóvenes. En siete años, las personas cambian muchísimo y no es de extrañar que los dos cambiaseen de nieta y modo de pensar en ese tiempo. Siete años de amor y risa, pobreza y luchas, lujo y fama, y un rápido crecimiento de la juventud a una comprensión más madura, este fué el matrimonio de Nancy Carroll y Jack Kirkland.

Fueron muy valientes y trabajados durante esos siete años.

Pero se comprende perfectamente que una mujer no sienta a los veinticinco años la misma adoración y admiración por un hombre que a los diez y ocho. Nancy, cuando se casó con Jack, no era otra cosa que una pobre y trabajadora corista que tenía que luchar enconadamente y que depositó su confianza y amor en él como si fuese un dios o un superhombre, pero ahora las cosas han cambiado no poco. Hoy es una de las estrellas más famosas y mimadas del público internacional de cine, y puede formar su modo de vivir sin el apoyo de nadie. Además, el hombre que una mujer adora ante de los veinte, antes de haber vivido, no es ciertamente el que necesita a los veinticinco años.

En esta ruptura, la palabra—carrera—ha tomado gran parte. De no ser ella una de las artistas más solícitas y más trabajadoras del cine, de no estar Jack encaminado en una carrera lucrativa, sería posible que aún no estuviesen felizmente casados.

A ningún hombre, por muy enamorado que esté de su mujer, le gusta estar catalogado como "el marido de fulana". No por envidia o celos, sino porque es más que natural que se diga "esa es la esposa de fulano" que no lo otro.

Además, por qué motivo han de seguir viviendo juntos si no se aman? Y Nancy confiesa estar interesada en Bolton Mallory que a su vez está rendidamente enamorado de ella. ¿Por qué razón no han de rehacer sus vidas si juntos no son felices? Es que no tenemos derecho a equivocarnos alguna vez?

La gente los critica porque tienen una hija de cinco años. ¿Bueno, y qué? Ellos se han separado amistosamente y han convenido que cada uno vivirá seis meses del año con la criatura. Además ellos siguen siendo buenos amigos y se quieren y respetan más que cuando por obligación tenían que vivir juntos.

Al fin y al cabo, cada ser humano debe vivir su vida a su gusto, pues todos tenemos que morir y no todas las personas tienen el valor de desafiar a la gente como Nancy y Jack, que merecen ser felices por su independencia.

Por lo tanto deberíamos felicitarlos y deseárselos mucha y duradera felicidad en la nueva etapa de sus vidas, pues van camino de una contenta y sabia madurez.

Hollywood, julio 1931.



NANCY CARROLL, una de las bellezas yanquis más genuinas, adorable tormento de infinitos mortales

Carmen Salazar, la "estrella" de los bailes clásicos

Por A. MONTENEGRO

—¿Pero tú no conoces a Carmen Salazar?—me pregunta el representante de la celebrada artista y excelente camarada nuestro.

—Conocerla, sí que la conozco. ¿Quién no conoce a la primera bailarina del Liceo?

—Pero ¿personalmente?

—Hombre, personalmente, no.

—Pues nada, vente conmigo que vas a conocerla.

El amigo Silvestre, que es un buen

amigo, detiene un taxi, que tomamos y que nos lleva en un santiamén a casa de Carmencita. Yo estoy que no quepo dentro del traje. Conocer personalmente a la figura más destacada del cuerpo de baile de nuestro primer teatro, a una mujercita que tantas veces he admirado desde lejos, viéndola interpretar esas danzas maravillosas que bordan sus pies y cuyo ritmo halla en su cuerpo de esbeltas líneas plasmación perfecta, era para mí algo que me

regocijaba intimamente y me dispuse a saborear todo el placer de aquella visita.

Carmencita salió a recibirnos, me presentó Silvestre y estreché con admiración aquella mano que de buena gana hubiese besado.

Como nunca hasta entonces, había conseguido verla tan cerquita la contemplé un instante con admiración y paso ahora a presentárosla a vosotros, amigos lectores para que, os déis cuenta perfecta de que Carmencita es adorable.

Fijaos bien, es rubia, rubia color oro viejo, de ese oro que tira a rojo y que sienta tan admirablemente en una linda cabeza, sus ojos castaños, brillantes muy bien centrados en la blanquísimas cuenca y orlados de pestañas largas y onduladas hacia el cielo, de correctas facciones y elegante figura, alta, esbelta, grácil como debieron ser los modelos de los escultores griegos. Se sonríe lector y sus ojos se contraen un poquito y sonríen también llenos de simpatía y como es bonita y además artista exquisita, tu y yo, que admiramos a las artistas y rendimos pleitesía a la mujer, le dedicamos nuestra sincera expresión de simpatía y cariño.

Y ahora que se ha hecho la presentación, lector, vuelvo a los comienzos de mi charla para contarte cuánto la atractiva figulina me dijo:

Quiere servirnos te, pero como yo soy muy español y, aparte del café, me repugnan esas clases de brevajes me tomo a pequeños sorbitos una copa de coñac del señor González, mientras Carmen Salazar va contestando a mis preguntas sin enojo alguno.

—Nací en Lérida — me dice — el 1 de julio, hace diez y ocho años y desde pequeña sentí una gran inclinación por la danza. Mi afán era bailar y apenas se me presentaba ocasión para hacerlo ya me tenía usted moviendo los pies en cualquier parte que fuese. Le aseguro que jamás me hice rogar dos veces para lucir mis habilidades infantiles. Apenas me decían: ¿Quieres bailar?



CARMEN SALAZAR, maravillosa mujer que con sus danzas nos trasporta al mundo de los ensueños

kar Carmencita? Carmencita bailaba sin saber qué, pero bailaba.

—¿...?

—Sí, a los ocho años. Desde entonces no he dejado la experta dirección de Pauleta Pamies, que aún continúa siendo mi directora.

El nombre de Pauleta Pamies, la exquisita bailarina que hace sesenta años triunfaba rotundamente en la escena de nuestro gran teatro, lleva a nuestra memoria la figura venerable de la anciana maestra. Bajo su experta mano las chicas del cuerpo de baile del Liceo forman ese admirable conjunto que tantos aplausos ha merecido; bajo su experiencia y sus consejos se ha hecho Carmen Salazar, la exquisita muñeca de rubios rizos que es hoy orgullo de la vieja directora, y a su recuerdo, nosotros que sentimos profunda admiración por la venerable anciana le dedicamos este ligero testimonio de nuestro afecto.

—Para mí — nos dice Carmen — ha sido la base y el más firme puntal de mi carrera y nunca sabré cómo agradecérselo.

Durante cuatro temporadas seguidas ha actuado como primerísima bailarina en el Liceo al lado de los eminentes artistas Chaliappine, Zinetti, Toti Dal Monte, Hipólito Lázaro, Fleta y todas las grandes figuras que actuaron durante su actuación en el citado teatro y es porque a pesar de sus pocos años ha sabido elevarse a la categoría de estrella de la danza porque ama en ella todos sus aspectos como un rito sagrado. Sus pies, de seda, bordan magistralmente las danzas clásicas y regionales, sus brazos tienen la suprema elegancia de las asas de un ánfora, su cuerpo de muñeca moderna, vibra voluptuoso recogiendo en él todas las ondulaciones de su arte.

Difícilmente podríamos hallar una mujercita con más anhelos de triunfo. Ella vive para bailar, para ofrecerle al público que la adora, toda la exquisitez de su arte y se da por entero a la danza porque encuentra en ella la satisfacción de sus ilusiones.

—¿Y el cine, no le gusta?

—Mucho. Es, a mi juicio, la manifestación artística que más se adapta al ambiente actual. ¿No le parece?

—Muy acertado, Carmencita. El cinematógrafo se adapta a esta época con tanta propiedad porque es hijo de ella.



CARMEN SALAZAR, cuando baila, parece robada de lo irreal, ya que tan atractivo es su arte y belleza

—Muy dinámico, ¿verdad? Un poquito frívolo.

—¿Y no le gustaría a usted bailar ante la cámara, ser estrella cinematográfica?

—¡Mucho!... Sería para mí una satisfacción inmensa.

—Vamos a ver. ¿Qué artista le gusta más?

—Cinematográfico?

—¡Claro!

—No sé, Lon Chaney, quizás.

—Vaya, veo que usted no es de las que le interesan los galancetes.

—Sí que me interesan, pero si verdaderamente, son artistas. Ahi tiene usted a Ronald Colman que es uno de los artistas cinematográficos que más admiro y es porque lo considero artista. Para chicos guapos ya hay aquí sin necesidad de buscarlos en los protagonistas de películas. ¿No le parece?

—Lo habrá dicho por mí? ¡Qué du-

da! Me parece que me miró un poquito al decirme tal cosa pero... ¡si se hubiese referido a Silvestre! Bueno, el caso es que le gustan los hombres feos, pero artistas y estoy dispuesto a ser artista porque lo de feo ya lo tengo.

—Y del corazón Carmencita, ¿no me dice usted nada?

—Absolutamente nada.

—¿Virgen todavía?

—Completamente virgen. Apenas si he tenido tiempo para darle libertad. Hasta hoy sólo he vivido para el arte y el pobrecito está encogido...

—Y deseando saltar ¿no? — le interrumpo ganándome una sonrisa.

—Quizás sí, ¡pero me da un miedo!

—¿Que salte?

—¡Claro! Fíjese que me llego a enamorar.

—Una cosa muy lógica. El amor es el complemento de la vida.

(Continúa en la pág. 16)

El ennoblecimiento de Hollywood

Por MURIEL BABCOCK

Hollywood se está convirtiendo rápidamente en una de las ciudades más elegantes del mundo. Esto es debido a que tiene muchas pretensiones. Cultura, con "C" mayúscula ha invadido insidiosamente la, en un tiempo independiente y libre de prejuicio, colonia cinematográfica.

La botella de la Coca Cola ha desaparecido para ser repuesta por el té de las cinco.

Billie Dove una de las muchas estrellas que se contentaban con adornar cintas frívolas con su belleza se dedica ahora a leer "La Historia de Hindu Philosophy" y además está probando suerte con el cincel. Sus esculturas no son maravillosas, pero cada día mejoran de aspecto. Billie ya no se contenta con ser una de las mujeres más hermosas de Hollywood, quiere además ser una de las más cultas y versátiles.

Estelle Taylor va a darse el enorme gusto de cantar en varios conciertos en el exclusivo Los Angeles Philharmonic Auditorium y firmará los definitivos papeles de divorcio tan pronto le sea posible, porque ninguna mujer culta y de buen gusto puede estar casada con un

ex boxeador, aunque éste haya sido campeón mundial de todos los pesos.

Wally Beery, que siempre se ha distinguido por sus costumbres sencillas, nos asombra tomando a ayuda de cámara para su servicio personal.

Las reuniones musicales, cuartetos de cuerda, soprano, conciertos entre amigos, etc. es lo que priva momentáneamente.

Las personas que se dedican a decorar interiores, están en demanda tal que los clientes tienen que pedir fecha para conseguirlos.

Las regias mansiones de Beverly Hills se tornan tan exclusivas y distinguidas que más de un noble emplearía protocolo palaciego con tal de ser admitido.

Algunas estrellas, Norma Shearer, Esther Ralston, Bebe Daniels, incluso se dedican a seguir la antigua costumbre americana de tener familia.

¡Es la época de Cultura de Hollywood!

Bromas aparte, Hollywood está creciendo. Las conversaciones frívolas y sin sentido van desapareciendo a gran-

des pasos y ahora las estrellas charlan sobre arte, ópera, muebles de estilo, Europa y trajes de París.

Durante los días anti-sonoros, las "estrellas" no tenían de qué hablar como no fuese de ellas mismas. Pero, llegó el film hablado y las cosas cambiaron como por milagro. De las tablas de Broadway empezaron a llegar estrellas llenas de refinamiento y cultura que habían estudiado dicción, arquitectura, decoración de interiores, música, idiomas, habían leído la mayor parte de los clásicos, conocían a Shakespeare tan bien como las líneas de cualquiera obra chic de fama momentánea. Personas que habían viajado y que conocían la vida y las cosas, que además de saber beber un highball con propiedad sabían tomar debidamente el té a su debida hora.

Hollywood se puso de pie para observar mejor y decidió no quedarse atrás en cultura. Con constancia y a fuerza de trabajar podría lograr codearse con Broadway, su rival más poderoso.

Las damas fueron a las librerías a provisionarse de libros en francés, verso libre y vida moderna y no tardaron en descubrir que esto no les afeaba el rostro como habían supuesto al principio.

Los caballeros se compraron trajes de etiqueta y después de mirarse en el espejo notaron que no les estaba del todo mal.

Las "estrellas" ya no van tan solo a Reno para obtener el divorcio contra el cónyuge indeseado, sino que además se llegan a Hawaii para tomar el sol o a París para comprar ropa y admirar las galerías de arte, o a Viena para ver las nuevas obras teatrales.

Estelle Taylor, Doris Kenyon, Julia Faye y otras muchas están camino de Europa donde pasarán el resto del verano y las acompañará por Alemania y Francia la maestra de canto más famosa de momento, Madame Major. La dama en cuestión encontrará a las reclutas en Salzburg durante el anual festival musical para indicarles lo que deben oír y ver, y lo que tienen que adquirir y hacer, para cultivarse lo más posible durante la corta estancia. Cuando regrese, Estelle dará varios conciertos bajo su dirección y Doris no



Una escena muy "interesante" de "Noche que pasa"

se quedará en segundo lugar, pues en Europa dará varios conciertos de canto antes de finalizar el presente año.

Aunque Constance Bennett aumente el capital de la familia con un par de películas extras, no por eso ha permitido que su trabajo se interponga con el viaje anual a París.

Ruth Chatterton es una de las "estrellas" de Broadway que han triunfado más plenamente en Hollywood y gracias a sus costumbres se debe gran parte de la cultura que ahora se disfruta entre la colonia cinematográfica.

Hollywood supo que Ruth y su esposo Ralph Forbes daban reducidas e íntimas cenas a sus amigos, diez o doce invitados a todo tirar, y que sólo adornaba la mesa con orquídeas blancas. Que hablaba el francés como una nativa y que hacer charadas era su juego favorito de salón. Las personas más queridas del matrimonio eran escritores, hombres de carrera y de inteligencia reconocida. Hollywood quiso imitarla a todo trance.

No tardó en plagarse la ciudad de cenas reducidas y Marion Davies hizo una fortuna en poco tiempo con sus orquídeas.

Basil Rathbone y Guida Bergère también asombraron a la gente. Invitaban a más de cien personas a los conciertos wagnerianos del Bowl.

Basil además causó una revolución social dentro del estudio de la M. G. M. Fué sin ninguna intención premeditada. Basil tiene la antigua costumbre de tomar el te a las cuatro y media o cinco de la tarde y aunque estuviese lloviendo siempre bebia a esa hora su acostumbrada tacita. El hábito se extendió como la pólvora.

Hasta en el salón de belleza de Esther Ralston se sirve el te para los clientes. Una menuda sirviente china se encarga de llevar las menudas bandejas a las señoras o señores.

Y John Farrow, no hace mucho, hizo sonrojar a cierta dama muy famosa al pedirle una taza de te, cuando en la casa no se había tomado la costumbre aún.

E Ivan Lebedeff ha popularizado la antigua costumbre de besar las manos de las bellas.

La enorme influencia de Lawrence Tibbett se ha dejado sentir también. El interés en la ópera, conciertos, y reuniones musicales es cada día más gran-

de. A los Tibbett se debe el gusto musical de Hollywood.

También las modas han mejorado notablemente. Antes las reinas de cine vestían como lo que eran. Usaban bizarros colores y cosas extravagantes y llamativas a deshora.

Ahora las damas del cine pueden competir con las mujeres más *chic* de París y Viena.

Lilyan Tashman no tiene nada que envidiar a la mujer más elegante del mundo. Siempre ha sido una de las elegantes más notables de Hollywood, pero ahora tiene que tener cuidado porque son muchas las competidoras.

Desde que llegó Constance Bennett de París, con sus trajes de última moda, es tal la revolución de trajes y coloridos que aun no se sabe bien, quien es la actual reina de la moda. Norma Shearer, Lilyan Tashman, Connie Bennett, Hedda Hopper, Kay Francis, Ina Claire y otras muchas asombran al mundo entero con sus vestidos y joyas.

Hasta la misma Marie Dressler y Polly Moran no se quedan atrás en lo referente al vestido.

Clive Brook ha escrito varias novelas y las ha vendido con buen éxito.

Charles Buddy Rogers estudia francés.

Doug. Fairbanks, hijo, escribe versos y pinta con mucho gusto.

William Haines ha invertido gran parte de su fortuna en una tienda de antigüedades.

Y todos hacen una u otra cosa.

Señores, Hollywood se quiere dar todo. Hollywood se vuelve culto.



Una escena romántica de "Los Chiflados"

PELUQUERIA PARA SEÑORAS
ANTONIO VILA
Ondulación permanente, cabeza completa 15 pesetas
Tinturas Hené, 12 pesetas
Santo Domingo, 15 - Teléf. 78722
(esquina a la de San Pedro Mártir)
GRACIA - BARCELONA



JOAN CRAWFORD dando un abrazo enternecedor

De haber sido una gran estrella dramática en Broadway, y después haber venido a Hollywood con un brillo de publicidad, los comentarios de ahora no hubieran nacido en los labios de las personas envidiosas de Joan Crawford hubiera podido ser ella misma, la persona que es ahora, sin necesidad de escuchar ni uno tan sólo de esos comentarios que continuamente le salen al paso: "Joan se vuelve orgullosa". Se dice que lo primero que se le subió a la cabeza fué su matrimonio, con el joven Fairbanks y ahora, que la causa de tanta pretensión es su éxito como actriz dramática. "Pero se ha creído que es, una Garbo o cosa por el estilo?"

Pero Joan llegó a Hollywood sin cartel alguno, y además era gruesa, vergonzosa, y se movía con poquísimas gracia y soltura y no era en lo absoluto elegante o fina. Su experiencia adquirida en el coro de varias revistas musicales, era el único entrenamiento teatral que había tenido en la vida, y tan sólo le había servido para darle un aspecto vulgar y un modo de ser que no eran suyos. Joan es un producto de Hollywood. Si alguna mujer ha pasado todas las fases de una carrera llegando a la meta llena de gloria, ninguna mejor que lo efectuado por esta sorprendente muchacha.

Tengo aún en mi mesa algunas notas de la Joan de antaño, que nos darían exacta cuenta del cambio notable operado en la Joan de hoy. Una muy triste que me escribió la víspera de una Navidad en el reverso de un sobre y que me fué enviada por uno de los botones del estudio. "Todo el mundo es tan feliz, mientras yo me encuentro lejos de la alegría general, pues no formo parte del alegre grupo. ¿Por qué motivo soy tan desgraciada? ¿Por qué

Dicen que Joan se ha vuelto orgullosa

Por KATHERINE ALBERT

no puedo entrar a formar parte de ese grupo tan divertido?"

Aunque parezca extraño, Joan me contaba hasta las cosas más superficiales. Me explicaba las cosas más cercanas a su corazón. Parecía que tenía necesidad de expresarse por medio de la pluma en cualquier papel y en cualquier sitio y hora. Hablaba sin reserva de su reciente novio, de sus disgustos financieros, de la oportunidad esperada y deseada de un buen papel; sus luchas consigo misma para ajustarse a una vida que no era la que ella sentía, los sentimientos de pena que la embargaban y los ratos de locura y alegría que algunas veces la ayudaban a olvidar las miserias que tenía que pasar. Me escribía todo esto y tan solo unas cuantas líneas entre escenas o en el camerino o en cualquier otro lugar.

Se encontró luchando frente a la vida, sin haber recibido una educación preparatoria. ¿Se acuerda Vd. de cuándo era Lucille Le Sueur? Ya lo creo que se acordará. ¿Quién ha podido olvidar la notoria publicidad que continuamente se le hacía entonces? Joan, la muchacha que bailaba, la alegre chiquilla del charleston que iba de un club nocturno al otro en busca del premio por sus bailes ultramodernos y locos. Y cuando no había concurso a ganar, procuraba salir del brazo de uno de los galanes de mejor ver para que las demás mujeres viesen que tenía gran partido entre los hombres guapos.

Joan era todo alegría y movimiento. No tenía la más ligera noción de contenerse a sí misma. Si le pedían una foto, a los pocos momentos de haberla conocido escribía con su firme letra de colegiala, "Al muchacho más encantador del mundo, con todo mi amor" o cosa parecida. Ahora se apena cuando recuerda aquellos días sin comprensión y quiere alejarse todo lo posible de aquella vida sin sentido y sin objeto.

Siempre se encontraba envuelta en algún lío escandaloso. Fué muy amiga de Mike Cudahy, joven guapo y adinerado que bailaba con Joan y la llamaba mil y una cosa dulces y acariciadoras y que arrastró su nombre con el suyo en las primeras páginas de más de un periódico dedicado exclusivamente a los escándalos notorios.

James Hall, otro galán joven que salía con, mucha frecuencia con la muchacha y que le acompañaba a los sitios de más postín de Hollywood. Los muchachos del estudio, los que conocía en fiestas y reuniones. Con todos salía y bailaba. Fué nombrada causa de rompimiento en dos divorcios y ambas veces Joan fué la víctima inocente de las irresponsables dedicatorias al pie de sus fotografías. Uno de los maridos



No sabemos cómo se llama, pero vemos que su pantorrilla es perfecta

indeseados era músico del estudio y Joan le había regalado un sueter el día de Navidad. A todo el mundo obsequiaba y nunca se extrañaba de no recibir nada en recompensa a su gran generosidad.

Siempre fué dolidosa con su dinero. En aquellos días siempre estaba adeudada con el estudio y aunque más de una vez se encontró en serio aprieto para pagar cuentas atrasadas, siempre logró dar una comida íntima a sus veinte mejores amigas en el entonces chic café Montmartre para celebrar el día de su cumpleaños o por cualquiera otra causa.

Todo lo que hacía salía en imprenta. Su disgusto con su madre, su escapatoria con su entonces íntima amiga Shirley Dormán, sus romances. La buena sociedad le cerró las puertas. Estaba considerada una ex corista con un par de buenas piernas y nadamás.

Pero de haber mirado hondamente dentro de esos grandiosos ojos, hubiéramos sabido que Joan quería algo más de la vida, que unas copas ganadas en concursos de charleston. ¿Pero quién podía creer en ella? ¿Quién podía dar crédito a los sueños de una ineducada y loca muchacha que continuamente se encontraba envuelta en asuntos escandalosos y de mal gusto?

Pero hubo una persona que tuvo fe en ella. Había un ojo que leyó el buen fondo de la muchacha y que comprendió su hondo y latente poder apreciando su incultivado cerebro. Es un hombre pequeño conocido en Hollywood por sus excentricidades y su constante hábito de encontrar y ayudar a muchachas alocadas desinteresadamente. Su nombre es Paul Bern y era en aquel entonces productor asociado de M-G-M. El sabía que Joan sufría horrores y que llevaba una vida miserable muy distinta a la que ella deseaba vivir. El empezó a despertar el buen sentido de la joven y Doug. Fairbanks hijo, completó la labor con su cariño y desinterés. Sin Paul, Joan no estaría ahora preparada para amar con tan gran cariño al que hoy es su esposo, y no sería tan buena ama de casa y señora seria y formal.

Paul le enseñó cosas que ella ignoraba por completo, pues ni siquiera sabía que existían. Le enseñó la belleza que pueden expresar unas cuantas palabras en un papel y el sentimiento por la armonía musical. También la



JOAN CRAWFORD en una escena de "Our Clashing Crides".

enseñó una cosa mucho más importante, la hizo comprender que el ganar muchas copas en concursos de bailes no era la meta a que debería aspirar una mujer normal y que una muchacha de buen gusto y refinamiento no podía pasar la vida dentro de una habitación llena de muñecas locamente pintadas.

Y entonces conoció a Douglas y si usted no conoce lo que pasó después es simplemente porque no sabe leer,

pues no hay periódico en todo el mundo que no haya contado mil veces el enorme cambio operado en Joan.

Poco después de la boda se empezó a decir que "Joan se da mucho tono ahora", "desde que forma parte de la familia Fairbanks sus viejas amistades no son lo suficiente buenas para ella", "tendrías que ver los aires de reina que adopta", "oh, Joan ya no me conoce, pero en cambio yo me acuerdo de ella cuando..."

Esto lastimaba a Joan, como es natural, pues aunque esto para nosotros no tenga importancia alguna, para ella sí la tenía y la tiene aún. Lo importante del asunto es que Joan ha cambiado completamente. Hoy Joan Crawford Fairbanks es tan Lucille Le Sueur como Will Rogers es Mathama Gandhi, pero Hollywood no tolera cambios en las personas y particularmente si el cambio es para el bien de la persona interesada.

Joan se ha convertido en una mujer de importancia, en una mujer de pose y sentido común. Hoy tiene la imaginación despierta y hace cuanto puede por mejorar, día por día. Es muy natural que desde que ha cambiado tanto, desde que se ha convertido en una verdadera mujer quiera encontrar nuevos elementos y olvidar para siempre los amigos superficiales que sólo la perjudicaron con su egoísmo. Es muy natural que quiera tener un hogar moderno, lleno de refinamiento.

"MADAMEX"
es el apósito femenino
EXTRA - ABSORBENTE
su precio es siempre el mismo
VÉNDESE EN TODAS PARTES



Caja de 12 apóstitos

Pesetas 3'50

Caja de 3 apóstitos

Pesetas 0'95



to y buen gusto y que después de haber encontrado su verdadera alma desee hacer las paces con su madre. Es muy natural que haya cambiado el tono rudo e indelicado de su voz por un tono suave y cultivado a fuerza de largos estudios. Es, más que natural, que haya apartado de su vida todo lo que antes la rebajó y menospreció y que se dedique por entero a lo que puede enaltecerla y elevarla. Quiere cultivarse y, por todas estas razones, se dice que quiere darse importancia y que se torna orgullosa.

Esto no es cierto, pues su lealtad para aquellos que siempre la defendieron y estuvieron a su lado en los momentos de apuro, ella siempre ha tenido el mismo amor y las mismas delicadezas.

Pero a nadie se le quita de la cabeza que la chica se vuelve orgullosa y exclusiva. Hasta en el mismo estudio predomina esta opinión. Los ayudantes y electricistas, dicen que ha cambiado muchísimo. Encuentro que ésta es buena oportunidad para limpiar de una vez esa ridícula teoría.

Durante su vida de soltera, Joan tenía mucho tiempo para no hacer nada y podía preocuparse de la vida íntima de los trabajadores del estudio. Les preguntaba por sus esposas, hijos, etc. y continuamente les hacía algún obsequio. Pero ahora las cosas han cambiado muchísimo. Está casada, tiene que trabajar sin descanso y desde que

ha adquirido la innata dignidad que le pertenece y ha comprendido que hay cosas mucho más importantes que averiguar la vida de los demás, prefiere usar esos ratos en cultivarse y estudiar ya que antes no tuvo oportunidad de hacerlo. Por lo tanto el estigma de "orgullosa", "presumida", etc., le fué implantado por todo Hollywood. Lo que pasa es que el cambio ha sido tan enorme que nadie puede acostumbrarse a la idea de ver a una exorista alocada y sin educación convertida en una señora de la mejor sociedad y representando airosoamente su papel. Hoy es una persona excelente, con talento y comprensión.

Señoras y señores, Joan no es lo que ustedes creen y no permitan que Hollywood diga lo contrario. Lo que pasa con Joan y Hollywood sucede en todos los países del mundo. Basta que el producto sea del país para que los habitantes lo menosprecien. Joan es un producto de Hollywood y por lo tanto Hollywood no puede habituarse a la idea de su gran y favorable cambio y modo de ser. Hollywood no puede olvidar que la conocía cuando...

La meca de la cinematografía no puede acostumbrarse a la idea de que una muchacha irresponsable se convierta en una señora de su casa con buen éxito.

Yo opino que muchas muchachas podrían imitar a Joan Crawford y convertirse en "orgullosas y presumi-

das" si ese es en realidad el crimen de la bella e inteligente estrella de la M. G. M. Hollywood, julio 1931.

(Fin de Carmen Salazar)

—Sí pero como los hombres son tan... ¡cómo se lo diré para que no se ofendan!

—Bah, no nos diga nada. Los hombres ya lo sabemos, somos unos pobrecitos de Dios, con el único defecto de volvemos locos por la mujer. ¿No quiere reconocernos eso?

—Sí, algo semejante pero que en vez de pobrecitos yo califico de frívolos, extremadamente frívolos.

—Más que la mujer?

—Tanto por lo menos, con que ya ve usted si soy buena chica.

Que no lo dude nadie. Carmen Salazar es una buena muchachita, discreta y amable que a pesar de la lata que le estamos dando no nos ha echado todavía y para no molestarle más nos dirigimos a Silvestre.

—Tiene inmejorables y ventajosos contratos para actuar en los mejores coliseos de París, Berlín, Hamburgo, Londres y otros no menos importantes de Europa — nos dice.—Habiendo sido solicitada para actuar en el país de los Soviets. Una vez haya triunfado en Europa recorrerá los Estados Unidos contratada bajo los auspicios de uno de los más renombrados circuitos de Norte

América. Te advierto que tiene un vestuario espléndido. Los trajes han sido diseñados por el dibujante internacional de modas Julio Torres y confeccionados por el celebrado modisto Derkas, que como no ignorarás es uno de los más aplaudidos transformistas del mundo.

Silvestre no se cansaría de hablar nunca pero yo me temo hacerme importuno y nos vamos los dos, no sin haber deseado muchos triunfos a la gentil artista.

Una vez en mi despacho, ante las notas tomadas, surje ante mi memoria la figura de Carmen Salazar, bailando al frente de un cuerpo de baile de doscientas bailarinas.

Mi mente reproduce en aquel instante los festivales celebrados en el Palacio Nacional cuando la Exposición, y la veo danzar ingravida, desenvolverse y triunfar ante el selecto público.

Que tus triunfos sean rotundos Carmenita.



Si el lector se fia en JOAN CRAWFORD tendrá que convenir con nosotros en que el semblante de Joan es único, en esta escena de "Dance, Fools, dance"

G r e t a G a r b o

Greta hizo su primera y última aparición personal ante el público norteamericano cuando se exhibió "The Temptress". Fué en el Loew's State Theatre, de los Angeles. La acompañaron al foro y la presentaron a los espectadores que la recibieron con un estruendoso aplauso, como pocas veces se ha tributado a artista alguna. Ella se sentía tan turbada que por poco dejó caer un gran ramo de rosas con que la obsequiaron. "Una cosa es actuar ante la cámara y las luces, y otra cosa muy distinta es hacer una reverencia ante el público" dijo cuando se encontró de vuelta entre bastidores. "Nunca lo volveré a hacer". Y nunca más lo ha hecho.

"The Temptress" la hizo tan popular, que la Metro Goldwyn Mayer se vió obligada a aumentar las empleadas que contestaban su correspondencia. Garbo era la sensación del día. Hollywood no hablaba de otra cosa más que de esta maravillosa mujer venida de Suecia. Las invitaciones comenzaron a "lloverle" y todas fueron rechazadas con desdén. "Nunca he visto o sido presentada a muchas de estas personas, ¿por qué he de ir a cenar o ir a la ópera con ellas?", preguntaba Greta. Desde entonces se hizo famosa por la vida apartada que lleva. La gente decía, "Es una asceta, no quiere tener nada en común con la colonia cinematográfica". Parte de esta acusación era verdad. Greta prefería la soledad de una playa solitaria a los *parties* que se daban constantemente en Hollywood.

Sin embargo, Greta se sentía sola y deseaba la compañía de personas que la comprendieran y ante las cuales no tuviera que sentirse perturbada. Ha sido siempre una mujer sencilla y detesta la hipocresía y lo artificial. Por eso no se siente "como en su casa" en presencia de algunos artistas que no sólo actúan ante la pantalla, sino hasta en la vida diaria.

Hubo dos hombres, además de Mauritz Stiller, que tuvieron una parte de importancia en la vida de Greta, en aquellos días del principio de su carrera. Ninguno de esos dos hombres estuvo enamorado de Greta, pero eran sus mejores camaradas. Uno de ellos era Nils Asther a quien Greta conoció en Suecia. En aquel tiempo se encontraba Nils bajo contrato con la Metro Goldwyn Mayer. El otro era un compañero de Nils, un escritor en el Departamento de Publicidad. Era este un hombre rudo que igualaba a Greta en sinceridad y franqueza, y por eso eran amigos. Le decía a Greta, sin rodeos, lo que pensaba y lo que le parecía adulación. Greta lo escuchaba encantada.

Iba con frecuencia a la casa de Nils en donde preparaba los platillos de una extraña comida. Antes de entrar, Greta escudriñaba por la ventana, y si había otros invitados, se retiraba sin hacer el menor ruido. Le tenía miedo a la gente bromear y aumentar la algarabía que en la sala formaban Nils se encontraba solo, pasaban juntos una velada muy agradable. Greta cocinaba y de vez en cuando dejaba de agitar una sabrosa salsa o bien, dejaba el pescado en el horno para ir a bromear y aumentar la algarabía que en la sala formaban Nils y su otro amigo. Después de la cena tocaba en la victrola los últimos discos de *jaz*, algunos de los cuales traía de su casa. Y a veces, en el momento menos esperado, decía



GRETA GARBO, amante de la soledad, goza los días en que, sin testigos, puede dedicarse a su deporte favorito: la pesca

"Me voy...", y se iba, desapareciendo misteriosamente en la obscuridad de la noche. Nils y el escritor nunca le hacían preguntas acerca de sus actos—ni nadie se las a hecho hasta hoy.

Una noche quiso que los tres fueran a la playa de Venice Calif. Cuando Greta se bajaba sobre los ojos el ala de su fielro y metía las manos en los amplios bolsillos de su abrigo sport, era muy difícil que la reconociera—pero ya no es hoy tan afortunada. Subían a la "montaña rusa", tiraban al blanco a los muñecos de hule, comían *hot dogs* (salchichas), y pasaban buen rato de verdadera diversión. La gente en el malecón se preguntaba quién sería aquella muchacha alta que se reía con tanta alegría cada vez que le pegaba a un muñeco en un ojo. ¡Qué motín se habría formado si hubieran conocido a la Garbo! Porque Greta era tan famosa después de haber filmado sus primeras dos películas, como lo son algunas artistas después de haber filmado diez o más.

Dentro de poco había de interpretar un papel que la elevaría al rango de estrella. Clarence Brown, el director, estaba trabajando en la preparación de "El demonio y la carne", y lo estaba haciendo de acuerdo con la personalidad magnética del ídolo popular del día, el famoso John Gilbert. "Sólo hay una mujer en Hollywood a quien puedo imaginar como el tipo exacto de la mujer que quiero para Gilbert en este film", dijo a los jefes productores, "y esa mujer es

"Greta Garbo". Vacilaron un poco los directores del estudio, pero por fin dejaron al director que escogiera a quien él creyera más conveniente. Llamó a Gilbert y a Greta para tener una conversación en sus oficinas acerca de la película. Greta llegó primero. Se encontraba hojeando las páginas del manuscrito cuando el joven apuesto y varonil que había visto en el taller hacia algunos meses, entró en la oficina. Este saludó a Greta inclinándose al tiempo que estrechaba su mano y la miró en los ojos, esos ojos insondables de la Garbo—y se perdió en la profundidad de su mirada.

Muy bien recuerdo a estos dos artistas en los primeros días de la filmación de "El demonio y la carne". No había ninguna duda que John Gilbert estaba perdidamente enamorado de Greta. Apenas si pude decir lo que Greta sentía si juzgamos por sus acciones, pues que su rostro no reflejaba ninguna emoción.

Tengo muy presente una escena. Era en una estación de ferrocarril una estación europea. Gilbert vestía un uniforme y pasaba a lo largo del andén. Arribó un tren y él comenzó a escudriñar ansiosamente la gente que descendía. Buscaba a Greta. Sus ojos se encontraron. Un relámpago brilló en los ojos de Gilbert, y dudo si la cámara logró fotografiarlo, pero que sí sé es que no era actuación. Por esto no me sorprendí cuando supe que le estaba enviando orquídeas todas las mañanas y gardenias en las noches. ¡Cuando Gilbert ama, ama de verdad! Se les veía juntos con frecuencia en los caminos pintorescos que tienen vista al océano. La cortejó con verdadero entusiasmo. Se aseguró el más ruidoso éxito cuando se filmaron aquellas escenas de amor tan fervientes

y reales... y así fué en efecto, un éxito estruendoso. Lars Hanson—a quien Greta había admirado en Estocolmo cuando pequeña—hizo la caracterización de un amigo. En una ocasión la llamó a su lado y sin ningún rodeo le preguntó de su noviazgo con Gilbert. "¡Ah... después de todo ¿quién puede definir lo que es un romance?...", le contestó ella con su enigmática sonrisa y se volvió a donde John la esperaba. No había duda alguna que la naturaleza feroz y apasionada de John había logrado interesar a Greta. Le prestó más atención y le dió más y más de su tiempo hasta que Stiller protestó.

El director había estado ocupado todo este tiempo estudiando con intensidad la industria del cinematógrafo norteamericano. Cuado Greta lo necesitaba acudía a la primera indicación o llamado. Stiller no estaba satisfecho con su progreso en Hollywood. Se encontraba desilusionado y amargado al ver que mientras su protegida avanzaba con rapidez él estaba todavía en segundo plano. Ni aun el triunfo que obtuvo dirigiendo a Emil Jannings disminuyó la tristeza que lo embargaba. Greta se apoyaba materialmente en él como lo había hecho antes de obtener fama, y seguía los consejos de Stiller al pie de la letra... pero no había aprendido a amarlo. Este era el tormento que amargaba la vida del director.

Una noche lo llamó frenética por teléfono desde la casa de Gilbert a donde había ido a cenar. "¡Mauritz... ven, ven pronto! ¡Tienes que llevarme a casa!" Lo que pasó entre Gilbert y la Garbo, se ha quedado en un misterio. Una cosa si se sabe, y es que Gilbert había tomado licor en exceso. Esto se comprueba cuando entró precipitadamente en una estación de policía y con ademanes dramáticos demandó que lo arrestasen inmediatamente antes que fuera a matar a Stiller. Estaba loco de celos y no podía ver a Stiller ni en pintura. Los policías lo encarcelaron hasta la mañana siguiente... y Stiller llevó a Greta a casa de ésta. El escándalo apareció en los periódicos, pero Gilbert no quiso envolver el nombre de Greta. Esta se negó a ver a John por una semana.

Sin embargo, el trabajo los volvió a poner en contacto. "El demonio y la carne" hizo tal furor que no había más remedio que ponerlos juntos una vez más. Quizás los jefes productores lo hicieron en son de broma—o bien podía ser que se hubieran vuelto románticos y sentimentales—sea por lo que fuere llamaron "Love" (Amor) la siguiente película. Se tomó de la novela de Tolstoy "Anna Karenina" y el resultado fué una magnífica atracción de taquilla.

La Garbo no fué ya solamente la *leading-lady* de Gilbert, sino que actuó con el rango de estrella. Louis B. Mayer rompió el viejo contrato de Greta inmediatamente después de presenciar la pre-exhibición de "El demonio y la carne" y duplicó el sueldo semanal de Greta. Así fué como Greta Gustafson, una vez modelo en Estocolmo, ganó bajo las condiciones del nuevo contrato algo así como 4,000 dólares cada siete días. El cambio de circunstancias no afectó en nada a Greta. Yo creo que si la transportaran a la luna y le dieran un castillo incrustado de brillantes, todo lo que haría sería parpadear extasiada y preguntar donde se encontraba el océano más cercano.

En el intervalo que hubo entre las dos películas que actuó junto a Gilbert, Greta filmó una como estrella independiente. Se llamó "The Divine Woman", tomada de la vida de Sarah Bernhardt, a quien Greta adoraba de ese modo tranquilo y



CONRAD NAGEL Y KAY JOHNSON, cuya interpretación en "Dinamita" fué muy celebrada

sin demostraciones que la caracterizan. Lars Hanson actuó con ella. Fué una de las películas en que Greta trabajó con más gusto. Al caracterizar a Sarah lo hacía casi con devoción.

Para aquel entonces Greta acostumbrándose a la vida en América, y aún estaba comenzando a entender la vida en Hollywood. Para mayor disgusto de John Gilbert, Sorensen la había seguido a este país y éste así como Asther y Stiller, hizo todo lo que estaba de su parte para hacer más llevadera la soledad en que se encontraba su amiga.

Los fanáticos pedían más películas de Greta y Gilbert, pero el brillo de la estrella era demasiado resplandeciente y no necesitaba el brillo de otra estrella en sus películas. Después de "Love" siguió "The Mysterious "Lady" (un título muy a propósito para la Garbo), y "A Woman of Affairs"; todas en rápida sucesión. El nombre de Greta aparecía en los anuncios con letras más grandes que el nombre de la película y en primera línea—mudo testimonio de la admiración por la insigne artista.

Nils Asther trabajó junto a ella en "Wild Orchids" y en "The Single Standard"; y su última película silenciosa fué "The Kiss", que Jacques Feyder, el célebre director francés, filmó de su propia novela.

En este entonces fué cuando Greta se cambió, aconsejada por Stiller, del hotel en la playa de Santa Mónica, a una residencia en Beverly Hills. Estaba encantada en su nuevo papel de ama de casa, hasta que un repórter perseverante, logró descubrir su dirección. Desde entonces se ha visto obligada a cambiar tres veces de residencia para escapar a ese repórter.

Cuando la película hablada sentó sus reales en Hollywood, los productores de la Metro Goldwyn Mayer se inquietaron y apuraron... y con razón. La mejor atracción de sus talleres estaba destinada a ser un fracaso. La Garbo nunca podría dominar el inglés con la claridad suficiente para ser entendida en la pantalla. ¿No? Greta se había ausentado del taller por algunas semanas y cuando regresó había desaparecido de su voz aquel acento sueco. Se había preparado para las películas parlantes por el simple hecho de emplear los servicios de un profesor de la Universidad. ¡La Garbo hablaba inglés!

Con las agitaciones y ocupaciones que forzosamente tienen que acompañar el éxito y popularidad de una estrella de su magnitud, Greta había hecho solamente un viaje a su tierra. Sin ruido ni pompa se fué sin que nadie lo supiera, a excepción de sus amigos íntimos. Ya podemos suponernos la reunión de la familia en Suecia—con el vacío que dejara la muerte de la hermana mayor. Comenzaron los rumores en Hollywood. Greta se casaba con un príncipe... ¿pues, no la habían visto bailar con él en el barco que la llevaba a Suecia? Y es muy cierto que John Gilbert se preocupó tanto con los rumores, que un día la llamó frenético por teléfono a través del Atlántico. John le rogó a 6,000 millas de distancia, que le permitiera anunciar en Hollywood su compromiso de matrimonio. Greta rehusó por enésima vez. Y lo más curioso es que cuando regresó a la América, lo primero que hizo al llegar a Nueva York fué llamar hasta California y pidió hablar con John. No ha sido posible descubrir lo que se habló por teléfono. Quizá alguna telefonista sabe—pero nunca lo dirá. Poco tiempo después John Gilbert se casaba con Ina Claire. Greta siguió apacible su camino.

La primera película hablada fué "Anna Christie". Este



LEATRICE JOY

tema se escogió porque la heroína es una muchacha sueca y así resultaría lógico que Greta tuviera un acento extranjero. Pero Greta había perdido su acento. "Aquí me tienen después de mi trabajo para hablar inglés y ahora tengo que practicar el acento sueco para poder interpretar el papel en mi película", le dijo en tono de protesta a Marie Dressler, la que ustedes recordarán interpretó el papel de la vieja beoda en "Anna Christie"—y a propósito, Marie es una de las mejores amigas de la Garbo.

La Garbo silenciosa no perdió fama con su primer película hablada. El éxito no podía haber sido más rotundo. Pero la suerte no favoreció del mismo modo a Mauritz Stiller quien regresó decepcionado y desesperado a su patria. La Garbo lo vió partir con tristeza—su protector, su bienhechor y deseaba con vehemencia que lo hubiera amado. Una vez en Estocolmo, Stiller enfermó gravemente. Y unos meses después había muerto. Fué entonces cuando Greta lloró amargamente. "¡Yo soy quien ha matado a Mauritz Stiller!". Hizo todo a un lado para ir inmediatamente a Suecia a hincarse al lado de su tumba, sollozando traspasada de dolor. Los dos habían emprendido un viaje de aventura, llenos de esperanzas e ilusiones, para uno subir con rapidez a las alturas vertiginosas de la fama, y el otro fracasar ante sus propios ojos. ¡Cosas de la vida!...

El tiempo pasa... el trabajo cicatriza las heridas. Greta regresa para filmar "Romance", "Inspiración" y "Susan Lenox". Vive en una hermosa residencia y tiene un pequeño corillo de amigos para los cuales tiene una amistad sincera. De vez en cuando se va de incógnito a la pintoresca calle mexicana, la Calle Olvera, en el viejo barrio conocido en Los Angeles con el nombre de La Plaza. Allí cena. Una vez por semana va a la tienda de un librero, cerca de su casa, y compra todas las últimas revistas cinematográficas (ella, la que nunca concede una entrevista!). Las envuelve cuidadosamente y las envía a su madre. Vive una vida de lo más

(Terminará en el número próximo)

M. D. L. — *Jerez de la Frontera.* — A Jeanette Mac Donald, José Mojica y Conchita Montenegro puede escribirles a Fox Studios, Hollywood, California. A Ramón Novarro, Studios Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California. Puede escribirlos en español, franequeando la carta con 0'25 ptas. y enviando medio dólar en sellos de correo por fotografía.

Dodie Pool. — *Bilbao.* — El actor Edie Polo hace ya muchos años que dejó de trabajar en el cine. Después se dedicó al circo y más tarde se exhibió por los escenarios de Europa como atracción de revista. Actualmente ignoramos su paradero. Escriba a Biblioteca Film, Valencia, 234. Barcelona, por si dicha Editorial tuviese alguna novedad de él. Sus películas fueron numerosas y como hace tanto tiempo me es imposible recordar los títulos que tenían en castellano.

Negro. — *Salamanca.* — A su debido tiempo remiti la carta que me envió. Nancy Carroll nació el 19 noviembre de 1906 en Nueva York, está casada con Jack Kitkland, exceramista cinematográfico. Sus señas son Paramount Publix Studios, Hollywood, California. Ignoramos si es cierto lo de Imperio Argentina.



Un joven san géne. — *Barcelona.* — Las fotografías que usted desea no se las proporcionará nadie por menos de dos pesetas y nosotros no las vendemos a ningún precio. No obstante ahora editamos unas fotos de gran tamaño como habrá podido leer en el anuncio que insertamos al precio de 0'30 ptas. dos en las que en algunas irán autografiadas.

Los Unisonos. — *Minglanilla.* — Pues lo siento, pero me es imposible complacerle porque de el primero apenas ha llegado a nosotros noticia al-



Una escenita envidiable de "Noche que pasa"

guna de su pasado. Unicamente sabemos que había trabajado en América haciendo papeles de segundo galán con don Alvarado y Antonio Moreno. Del gran Mauricio, ¿qué quieren ustedes que les diga? Es muy pequeño el espacio de que dispongo para hablarles de este buen amigo que se merece el cariño de todos los lectores por sus campañas cinematográficas y como en breve diremos algo de él desde las páginas de nuestra revista les invito a que esperen hasta entonces.

J. González. — *Valencia.* — Créame que también a mí me extraña que no haya recibido contestación a su anterior, porque nosotros contestamos cuantas cartas recibimos. No obstante si sus preguntas son las que hace referencia, la que contesto hoy, puedo dejar satisfecha su curiosidad diciéndole que la primera que se estrenará de él será "Hay que casar al príncipe". Ha hecho o ha de hacer otras dos cuyos títulos ignoramos todavía. Recibido el cupón.

Capazul el invencible desea sostener correspondencia con señoritas aficionadas al séptimo arte, prefiriéndolas de 15 a 17 años. Señas en esta redacción.

Esmeralda. — *Mataró.* — Hugh Edwin Trevor nació en Yonkers N. Y., el 28 de Octubre de 1903. Tiene ojos pardos y cabello del mismo color que los ojos, mide 1'82, pesa 178 libras y trabajó por primera vez en una película dirigida por Richard Dix, que fué quien le dió la primera oportunidad para destacar en el mundillo cinematográfico. Besie Love 1'52 mts.. Mona Maris 1'60 mts. Rosita Moreno 1'60. León Lane 1'58. mts.

J. S. — *Roda.* — Ha leído usted mal joven. Nosotros no hacemos ni más ni menos que lo que le indicaba en la carta. Ahora no creo que ninguna casa tenga necesidad de actores porque no producen. Quizás la próxima temporada.

Martineti. — *Sevilla.* — Me parece joven que me cree a mí demasiado enterado de esas cosas. Siento no poder indicarle lo que desea saber por la sencilla razón de que no ha sido mi suerte tanta para poder introducirme en intimidades tan profundas. Además debe usted suponer que esas cosas

aunque las supiese tampoco las diría. ¿No haría usted lo propio? La conozco y mucho, pero permítame que me reserve mi opinión sobre tal asunto. Procuraré otra vez ser más confidencial.

E. A. Rimada. — Larache. — Si quiere sostener correspondencia con esa señorita no tiene que hacer otra cosa que enviarme carta para ella que como yo tengo las señas, la haré llegar a su destino. María Alba es de Barcelona y en la actualidad está casada en Hollywood con un escenarista de la casa Fox. Antes de ingresar en el cine era ya casada con un español del cual se separó para ir a América.

P. L. C. — Madrid. — Helen Kane nació en Bronx, Nueva York City el 4 de agosto de 1908. Fué descubierta en las tablas del teatro Paramount y sacada del montón de anónimas por la misma empresa.

Pepita. T. — Zaragoza. — Escriba a Nancy Carroll a Paramount Public Studios, Hollywood, California. Conchita Montenegro trabaja actualmente para la Fox que es la única marca americana que en la actualidad filma en español. En París este año se continuarán haciendo películas en nuestro idioma y quizás otras casas americanas se decidan a filmar de nuevo.

E. García. — Vigo. — Si desea esas canciones escriba al departamento de publicidad de Paramount, Paseo de Gracia 91, Barcelona y probablemente se las enviarán. Cultive la voz porque es uno de los principales requisitos que se necesitan para poder optar a una plaza.

Carlanca. — Sevilla. — Nada tan fácil para escribir a esa señorita que envíarme la carta debidamente franqueada y en un sobre en blanco. Yo pondré las señas que tengo muy guardaditas y la remitiré a su destino. Escribirle a usted incluyéndoselas no es posible porque no estoy autorizado para ello.

M. Zaps. — San Sebastián. — Siento no poder complacerle por la razón de que ya tenemos en París correspondiente. No obstante si usted tiene medio de entrevistarse con alguna artista cinematográfica y entreviúvarla, con



¡Cuánta belleza se puede admirar en esta escena de "Chiflados"

mucho gusto nosotros publicaremos su trabajo.

V. B. — Gibraltar. — Sentimos participarles que no es la ocasión oportuna para la realización de sus proyectos. Estamos en un compás de espera y no hay oportunidad.

William Powell. — Gijón. — Holmes Helbert tiene más de 50 años. Pida usted las letras de esas canciones al departamento de M. G. M., Mallorca, 224, Barcelona. ¿Recibió el número? Lilian Roth está a punto de casarse. Ignoro el nombre de ese director ya que ni en el catálogo consta, pero me enteraré. También le diré otro día el reparto completo de "El Beso". Los zapatos puede enviármelos como quiera, ahora que se habrá dado cuenta que solo se publican de cuando en cuando.

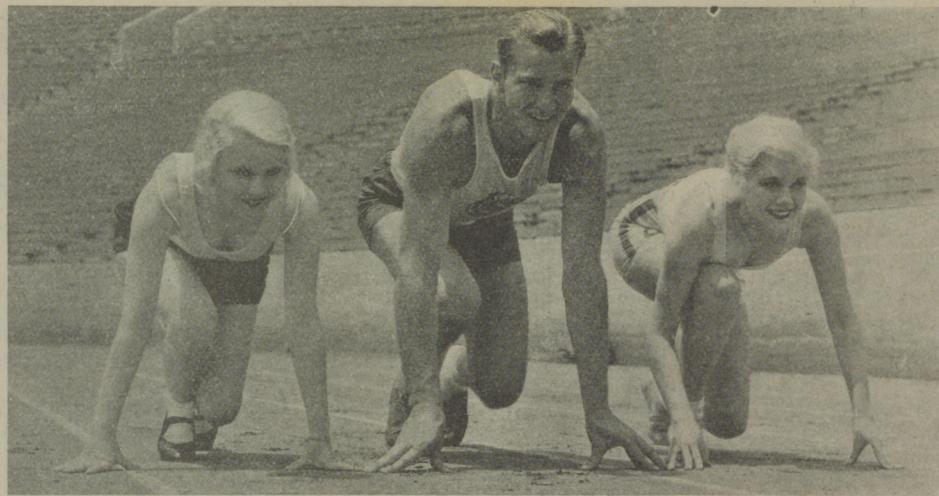
Kiri. — Madrid. — Pero es posible que no la haya contestado? No me perdone si tal hubiese sucedido y voy a ver si hoy consigo desagraviarla. La escena que me envía de Ramón Nova-

rro no es de "Sevilla de mis amores" sino un momento de la misma en que él, que como usted sabe actúa de director, explica a Conchita Montenegro y Rosita Ballesteros la escena que se ha de desarrollar. De manera que esta escena está tomada como si dijéramos, entre bastidores. Como que de las otras me faltan algunos detalles le contestaré la próxima semana. ¿Verdad que no se enfada usted?

Kiri. — Madrid. — El número 1 es "El Milagro" interpretado por Betty Compson y Tomás Meighan que son A y C, el que señala la B no lo recuerdo. El número 2 me es absolutamente desconocido por tratarse de una película alemana que no puedo recordar y que no consta en nuestro archivo. El 3, el que lleva la letra B es un extra desconocido, aunque muy bien podrían creer que es Noat Bery que es quien hizo de Sargento en el Signo del Zorro. El otro por supuesto, es Douglas.

J. C. — Toledo. — No se haga usted muchas ilusiones joven, porque es bastante más difícil de lo que parece. Las oportunidades son raras y hay que saber cogérse a ellas cuando llegan. Escriba usted a esa muchacha a Studios Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California.





HERMAN BRIX, campeón mundial de carreras deja un momento su puesto ante las cámaras para emprender una carrera con JOAN MARSH y MARY CARLISLE, en el Coliseo de Los Angeles, donde tendrán lugar los Juegos Olímpicos.

Por tierras de Hollywood

§ Eddie Quillan ha quedado muy desmejorado, después de la enfermedad que le ha tenido dos semanas alejado del estudio.

§ Douglas MacLean ha partido para Alaska en el yate de su propiedad. Le lleva a aquellos parajes la idea de encontrar asunto para una película de asunto pesquero.

§ Como Conchita Montenegro cuenta tan sólo 19 años, la Fox se ha visto precisada a someter a la aprobación del juez de Los Angeles el contrato de Conchita que es por seis meses con un sueldo de 350 dólares semanales y una opción de otros seis más con 400 en lugar de los 350. Si Fox no hace uso de su opción tiene que pagar el viaje de Conchita y su hermana hasta París.

§ A pesar de que Jeanne Helbing partió para París en el "Bremen", cuando regrese en Septiembre lo hará en un yate de su propiedad.

§ La Fox no ha renovado el contrato de Félix de Pomés. El motivo, según se dice, ha sido la petulancia estelar del actor hispano.

§ Se asegura que José Mojica hará películas en inglés la próxima temporada.

§ Robert Agnew ha terminado su tournée teatral

y ahora canta en una estación de radio de Los Angeles.

§ A Renée Adorée le han secado un pulmón y se encuentra en Phoenix reponiéndose. Lila Lee también se encuentra en el citado lugar mucho mejor.

§ Constance Bennett ha partido para Europa donde disfrutará sus vacaciones no regresando hasta Septiembre.

§ Dickey Moore, de cuatro años, y George Ernest, de siete, han sido contratados por F. N. con 400 y 125 dólares de sueldo semanal respectivamente. Ambos muchachos eran "extras".

§ Paul Kohner irá a Europa, de vacaciones, llevándose consigo el Lincoln que posee. Quiere asistir al 30 aniversario del casamiento de sus padres.

§ Victor McLaglen está de paso en Indianápolis, donde el padre de Frances Dee tiene montado un negocio.

§ Bert Lytell ha regresado, después de un año de ausencia.

§ Frances Willard se ha casado con el artista de cine, Ralph Bellamy, en Reno, el 4 de julio. Bellamy acababa de obtener el divorcio de Alice Delbridge, actriz.



PELUQUERIA PARA SEÑORAS

Especialidad en la Ondulación Permanente garantizada
y sin molestia alguna

Peinados de moda - Fantasía
Epoca-Postizos de Arte-Tinturas - Cejas - Masajes - Manicura

Kurt Laudel, peluquero
RAMBLA CATALUNA 13. T. 22256.

a punto de ser asesinada. La muchacha, sin embargo, no tuvo que temer por su vida, ya que el asesino, que era un hombre de 30 años, se dio a la fuga.

§ El abogado de la herencia de Lloyd Haughton un plazo para pagar a su heredero Ethel los 15.000 dólares que le debe por pertenencias no satisfechas.

§ Carmen Barnes está muy mejorada de las heridas recibidas en el choque de su automóvil, al doblar una esquina, con otro.

§ Se dice que la pelea marital entre Katherine MacDonald y su esposo Christian Holmes no pasará a mayores y que en lugar del divorcio solicitado por Katherine, que todavía se encuentra en el Cottage Hospital de Santa Bárbara, habrá reconciliación entre ambos. Así lo aseguran los abogados de Katherine y Christian.

§ Dorothy Dunbar, actriz del cine, va a casarse con el boxeador de pesos pesados Max Baer, en Reno. Dorothy hace poco obtuvo el divorcio de Jaime de Garson, sudamericano, con el que se había casado hacia un año en Londres.

§ Mae Murray reclama al Security-First National Bank 20.500 dólares que ella dió como adelanto para la compra de la casa de Jack Donovan, pero ahora a Mae no le gusta la casa y quiere la devolución del dinero del que Jack ya ha dispuesto.

§ Lia Tora y el conde Julio de Moraes, su esposo, han salido para Europa. No han dicho si visitarán España.

§ Se rumorea que los esposos Tibbett se van a separar. Incompatibilidad de caracteres es el motivo que la señora Tibbett alegará ante los tribunales. Pero de lo dicho no hay nada todavía. Lawrence ha regresado de una tournee de conciertos para dar principio a la película *El cubano* para M. G. M.

DE GRAN INTERES PARA LOS DEPORTISTAS

El próximo sábado día 22 presentará la Universal en el Salón Cataluña, el interesante reportaje del match celebrado para el campeonato del mundo, hace poco, entre Smeling y Stribling.

No es necesario hacer resaltar de que se trata de un verdadero acontecimiento deportivo, ya que habiendo sido plasmado en el celuloide con registro completo de sonido, no es de extrañar que el efecto de visualidad sea perfecto, percibiéndose muchas veces, hasta la jadeante respiración de los contendientes.



MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA y ALFREDO DEL DIESTRO en una culminante escena de la hispano sonora "Madame X"

§ Según noticias recibidas de París, a Gloria Swanson la operaron en aquella ciudad con éxito.

§ Sally McGowan tiene dos reclamaciones en curso: una contra el director John T. McGowan, por rompimiento de compromiso de matrimonio, ya que Sally estuvo esperando a que John cumpliese su palabra cinco años; y la otra en contra la Meteor Pictures, que la contrató para escribir seis películas del Oeste para Tim McCoy y tan sólo trabajó seis semanas. A la Meteor pide 6.000 dólares de indemnización.

Es, pues, la primera vez que, por módica cantidad, podrá el público barcelonés asistir a un match final del campeonato de pesos máximos.

NOTA

A consecuencia del elevado número de cupones recibidos no nos ha sido posible aun, llegar a la revisión de todos, por lo que rogamos a los lectores un poquito de paciencia hasta la próxima semana en que daremos los nombres de los agraciados.

LA DIRECCION



Esta preciosidad de mujer que se admira en la foto, pertenece al elenco de extras de los estudios Fox. Es en verdad merecedora por su belleza que su nombre sea conocido y famoso entre las más resplandientes estrellas cinematográficas